



Madrid, 29 de enero de 2025

Excmo. Mons. Carlos Enrique García Camader
Presidente de la Conferencia Episcopal Peruana
LIMA

Excelencia:

Le escribo con relación al comunicado que la Presidencia de la Conferencia Episcopal ha hecho público en el día de ayer. También quiero referirme a la Carta al Pueblo de Dios emitida por mi sucesor, el arzobispo de Lima y primado del Perú, Cardenal Carlos Castillo. En ambos casos, mi reacción ha sido de sorpresa y dolor por la injusticia con la que dan por ciertos unos hechos no probados sobre mi persona.

Lo afirmé en mi carta del 25 de enero y lo vuelvo a hacer ahora: “no he cometido ningún delito ni he abusado sexualmente de nadie ni en 1983, ni antes, ni después”.

Me veo obligado a precisar que cuando el nuncio en el Perú me transmitió el precepto con el que la Congregación me limitaba algunas facultades, lo firmé declarando por escrito en el mismo acto que la acusación era absolutamente falsa y que obedecería a esas disposiciones –como así he hecho– por amor a la Iglesia y por comunión con el Romano Pontífice. He aceptado unas medidas preventivas ante la acusación recibida hasta que se aclarara la verdad, a pesar de que tengan su origen en una acusación falsa, de la que no me he podido defender.

En todos estos años he actuado siempre en comunión con el Santo Padre con quien, además de la obediencia que le tributo, me une el conocimiento personal y el afecto desde hace muchos años.

Mi amor fiel a la Iglesia permanece inalterable. Además, como consuelo y aliento, me queda el cariño de la mayoría de mis hermanos en la fe, que con tanta fuerza me lo han demostrado en estos días, y de miles de compatriotas que, ni los unos ni los otros, se han dejado confundir en esta campaña de intento de acoso y destrucción de mi dignidad y mi honor.

Cordialmente lo saluda,




Juan Luis Cardenal Cipriani Thorne
Cardenal-Arzobispo emérito de Lima